

PRÓLOGO

El 18 de Mayo de 1865 la ciudad de Santiago fue ocupada por el ejército de Napoleón III. El 18 de Mayo de 1865 la ciudad de Santiago fue ocupada por el ejército de Napoleón III. El 18 de Mayo de 1865 la ciudad de Santiago fue ocupada por el ejército de Napoleón III.

El 18 de Mayo de 1865 la ciudad de Santiago fue ocupada por el ejército de Napoleón III. El 18 de Mayo de 1865 la ciudad de Santiago fue ocupada por el ejército de Napoleón III. El 18 de Mayo de 1865 la ciudad de Santiago fue ocupada por el ejército de Napoleón III.

ÍNDICE.

LIBRO PRIMERO.

LA CABEZA DEL BAUTISTA.

Capítulo VIII.—De la manera sencilla con que se da una noticia... 71

Capítulo IX.—De la operación sencilla por la que un hombre se... 81

Capítulo X.—Donde se ve que la historia de este mundo de... 91

Capítulo XI.—De como se preserva la vida en el... 101

Capítulo XII.—De como el mundo de este mundo se... 111

Capítulo XIII.—Historia de... 121

Capítulo XIV.—Donde se ve a como se preserva la vida en el... 131

Capítulo XV.—De como se preserva la vida en el... 141

Capítulo XVI.—De como se preserva la vida en el... 151

Capítulo XVII.—Donde se ve a como se preserva la vida en el... 161

Capítulo XVIII.—Donde se ve a como se preserva la vida en el... 171

Capítulo I.—De como apareció en el cielo el primer aviso de la intervención extranjera..... 5

Capítulo II.—En donde se da cuenta de quien era Mondoñedo y de los hábitos y costumbres de este histórico personaje..... 18

Capítulo III.—De como es una verdad de á fóllo el refran antiguo de que la sogá se revienta por lo mas delgado..... 26

Capítulo IV.—De como los ojos negros de una muchacha pueden ocasionar mas estrago, que dos bombas de á catorce pulgadas..... 36

Capítulo V.—De como una equivocacion elevada á la cuarta potencia puede costarle á un prójimo la fractura de una costilla..... 43

Capítulo VI.—Donde verá el lector por sus propios ojos como se confeccionan los pasteles diplomáticos. 52

Capítulo VII.—De lo que el vulgo y los peritos en la materia llaman "Crónica escandalosa."..... 62

Capítulo VIII.—De la manera sencilla con que vuela una muchacha y cien patacones..... 71

Capítulo IX.—De la operacion química por la que un hombre se petrifica y una muger se exhala..... 81

Capítulo X.—Donde se ve que la herida cuando viene de mano de estudiante no trae aparejada amputacion..... 92

Capítulo XI.—De como es preferible tener una estocada en el brazo, que un dardo en el corazon..... 102

Capítulo XII.—De como el inválido Torre Mellada por darle al violin le dió al violon..... 110

Capítulo XIII.—Historia del ultimatum frances y sus efectos sobre la respetable persona de un gallego..... 121

Capítulo XIV.—Donde se da á conocer una prenda viviente de la guerra de los carlistas..... 133

Capítulo XV.—De como salen á la cara los negocios hechos á cercos tapados..... 145

Capítulo XVI.—Donde se demuestra que entre los preparativos de una boda y su celebracion, hay concordancia gallega. 153

Capítulo XVII.—Donde se da cuenta de una música en que no han pensado Verdi ni Bellini..... 164

Capítulo XVIII.—Donde prueba el autor la facilidad de hacer sufrir á una mujer el tormento de Juana de Arco.... 172

Capítulo XIX.—Donde se ve que el robo de las sabinas se vuelve por pasiva en el siglo XIX..... 181

LIBRO SEGUNDO.

UNA CRUZADA EN EL SIGLO DIEZ Y NUEVE.

Capítulo I.—De lo que pasó en el palacio de Versalles la memorable noche del miércoles de Ceniza de 1861..... 191

Capítulo II.—Donde se demuestra que esa cartilla que se llama "Derecho de Gentes" es letra muerta cuando la invoca una nacion desarmada..... 200

Capítulo III.—Donde comienza la historia del primer aparecido.. 213

Capítulo IV.—De como una chispa telegráfica puede incendiar una nacion entera 223

Capítulo V.—Donde sigue la historia del segundo aparecido..... 231

Capítulo VI.—De como es cierta la sentencia que se halla en los manuscritos Rabinos, de que tres gatos en un costal no pueden estar..... 241

Capítulo VII.—De como empezó á desarrollarse la hidrofobia entre los partidarios de la intervencion..... 250

Capítulo VIII.—De los toros y cañas con que obsequiaron á los señores porta-pliegos en la sociedad conservadora de México..... 257

Capítulo IX.—De la primera plática que tuvieron los señores de la liga con los descendientes de Moctezuma en el pueblo de la Soledad..... 268

Capítulo X.—De lo que suele hacer Dios en su laboratorio químico. 275

Capítulo XI.—De como el destino es una especie de serpiente que atrae á los hombres como á un pajarillo..... 289

Capítulo XII.—Donde se trata de los percances que sufre el primer introductor de una moda..... 303

Capítulo XIII.—Del primer golpe contuso que sufrieron los convenios de la Soledad, y de como se hizo fabelaices el tratado de Londres..... 311

Capítulo XIV.—Donde se demuestra que los franceses en materia de palabras de honor, estaban á la misma altura el año de 8 en España, que en México en 1862..... 321

Capítulo XV.—De la manera con que se confecciona un Gefe Supremo..... 332

Capítulo XVI.—Sigue la historia del tercer aparecido..... 342

Capítulo XVII.—Las cumbres de Acultzingo..... 352

Capítulo XVIII.—De como las piedras rodando se encuentran... 357

Capítulo XIX.—De lo que pasaba en los campamentos frances y mexicano la víspera de la batalla..... 370

Capítulo XX.—El sol de Mayo..... 384

Capítulo XXI.—De las no muy gratas noticias que recibieron los señores intervencionistas la tarde del 5 de Mayo de 1862..... 397

Capítulo XXII.—Donde se ve que el ejército frances se retiró como todo hijo de vecino, despues de la derrota del 5 de Mayo de 1862..... 411

LIBRO TERCERO.

POR DERECHO DE CONQUISTA.

Capítulo I.— <i>Voilà votre œuvre, madame</i> : lo que quiere decir en buen castellano: ha quedado usted de todos los diablos.	427
Capítulo II.—Del modo heroico con que desapareció la bandera de Zapadores, en la batalla de Barranca Seca.	437
Capítulo III.—De como se pueden encontrar dos exhalaciones en un punto dado del horizonte.	447
Capítulo IV.—De la manera política con que el capitán Martínez trata á un prisionero de guerra.	460
Capítulo V.—De como el general Gonzalez Ortega fué sorprendido en las cumbres del <i>Borrego</i> .	471
Capítulo VI.—De como hay sueños que parecen realidades, y realidades que parecen sueños.	489
Capítulo VII.—De la oruga que mina el cimiento del pedestal.	499
Capítulo VIII.—Donde se prueba que la muerte es como el rayo, se descarga sobre los puntos mas elevados.	511
Capítulo IX.—De los funerales del general Zaragoza en la capital de la República.	521
Capítulo X.—De lo que pasaba el día 4 de Diciembre en la ciudad de Puebla de Zaragoza.	535
Capítulo XI.—De como pueden ir dos almas sobre la misma huella.	551
Capítulo XII.—Del paréntesis que abre el autor de este libro para decir algo sobre el gefe supremo.	567
Capítulo XIII.—Del consejo de guerra, y otros incidentes que sabrá el curioso lector.	584

LIBRO CUARTO.

EL SITIO DE ZARAGOZA EN 1863.

Capítulo I.—De la llegada de los señores franceses al frente de la ciudad de Puebla, y de sus primeras operaciones sobre la plaza.	599
--	-----

Capítulo II.—Del zig-zag interno y el zig-zag externo.	612
Capítulo III.—Del primer asalto sobre la línea.	628
Capítulo IV.—Tres cuartos para la toma de un fuerte.	638
Capítulo V.—De como el alma de una mujer tiene mucho del espíritu de un ángel.	649
Capítulo VI.—La toma del fuerte de San Javier.	659
Capítulo VII.—Los héroes de la segunda línea.	669
Capítulo VIII.—De lo que cuenta la historia sobre el asalto de los franceses á Santa Ines.	680
Capítulo IX.—La agonía del héroe y la agonía vulgar.	694
Capítulo X.—De lo que aconteció el 8 de Mayo de 863 en el campo de San Lorenzo.	701
Capítulo XI.—Un duelo á muerte.	711
Capítulo XII.—Del asalto á las paralelas en los últimos momentos de la ciudad sitiada.	719
Capítulo XIII.—Del golpe terrible dado á los partidarios de don Juan de Borbon, y otros descubrimientos no menos interesantes.	729
Capítulo XIV.—Pan y pólvora.	739
Capítulo XV.—Postrema nox.	745
Epílogo.	755

FIN DEL ÍNDICE.



Capítulo II — Del sig. de las cosas y el sig. de las personas 612

Capítulo III — Del sig. de las cosas y el sig. de las personas 628

Capítulo IV — Del sig. de las cosas y el sig. de las personas 638

Capítulo V — De como el sig. de una cosa puede ser el sig. de otra 648

Capítulo VI — De como el sig. de una cosa puede ser el sig. de otra 658

Capítulo VII — De como el sig. de una cosa puede ser el sig. de otra 668

Capítulo VIII — De como el sig. de una cosa puede ser el sig. de otra 678

Capítulo IX — De como el sig. de una cosa puede ser el sig. de otra 688

Capítulo X — De como el sig. de una cosa puede ser el sig. de otra 698

Capítulo XI — De como el sig. de una cosa puede ser el sig. de otra 708

Capítulo XII — De como el sig. de una cosa puede ser el sig. de otra 718

Capítulo XIII — De como el sig. de una cosa puede ser el sig. de otra 728

Capítulo XIV — De como el sig. de una cosa puede ser el sig. de otra 738

Capítulo XV — De como el sig. de una cosa puede ser el sig. de otra 748

Capítulo XVI — De como el sig. de una cosa puede ser el sig. de otra 758

Capítulo XVII — De como el sig. de una cosa puede ser el sig. de otra 768

Capítulo XVIII — De como el sig. de una cosa puede ser el sig. de otra 778

Capítulo XIX — De como el sig. de una cosa puede ser el sig. de otra 788

Capítulo XX — De como el sig. de una cosa puede ser el sig. de otra 798

Capítulo XXI — De como el sig. de una cosa puede ser el sig. de otra 808

Capítulo XXII — De como el sig. de una cosa puede ser el sig. de otra 818

Capítulo XXIII — De como el sig. de una cosa puede ser el sig. de otra 828

Capítulo XXIV — De como el sig. de una cosa puede ser el sig. de otra 838

Capítulo XXV — De como el sig. de una cosa puede ser el sig. de otra 848

Capítulo XXVI — De como el sig. de una cosa puede ser el sig. de otra 858





